



culo con unas notas biográficas. Francisco Fernández Molina nació en Albacete el 29 de julio de 1899. Fue arquitecto provincial desde 1924 hasta 1928 y municipal desde 1927 hasta su muerte, ocurrida en Albacete el 12 de octubre de 1929, a los 30 años casi recién cumplidos

y a punto de casarse. De los cinco años de ejercicio profesional que pudo disfrutar (suponemos que se tituló en 1924, año de sus primeros proyectos, como el arrasado en la esquina de las calles del Tinte y de Teodoro Camino), queda constancia documental de más de un centenar y medio de obras, la mayoría de las cuales se encontraba en la periferia de la ciudad, en barrios marginales, lo cual indica la modestia de su clientela. Poco a poco, y debido a su entrega y a su buen hacer en lo grande y en lo pequeño, sus encargos se van acercando al centro urbano y culminan en la casa que hemos analizado.

Cualquier documento, del Ayuntamiento o de la Diputación, en el que se le menciona es para elogiarlo como arquitecto y como persona. Un hombre sabio y un hombre bueno, pues: toda una lección de arquitectura y de humanismo.